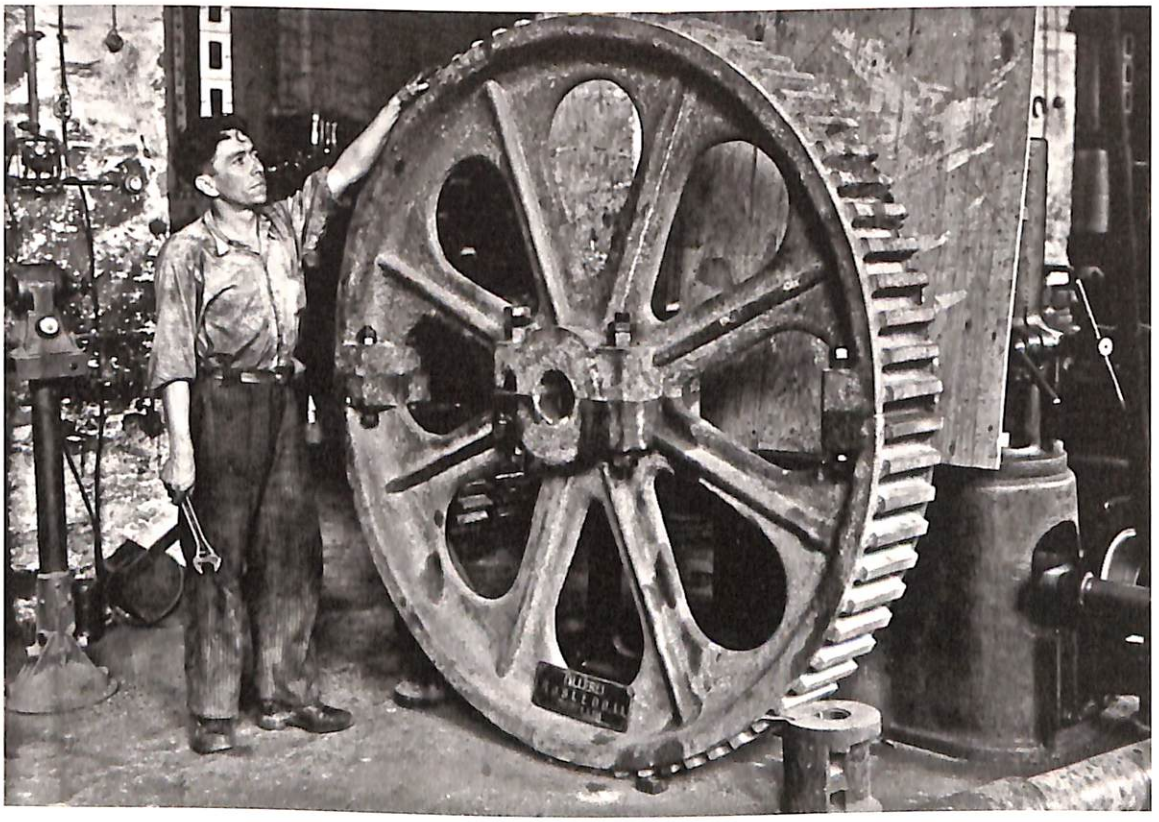
PROGRAMA C

El arte contemporáneo es energía en acción

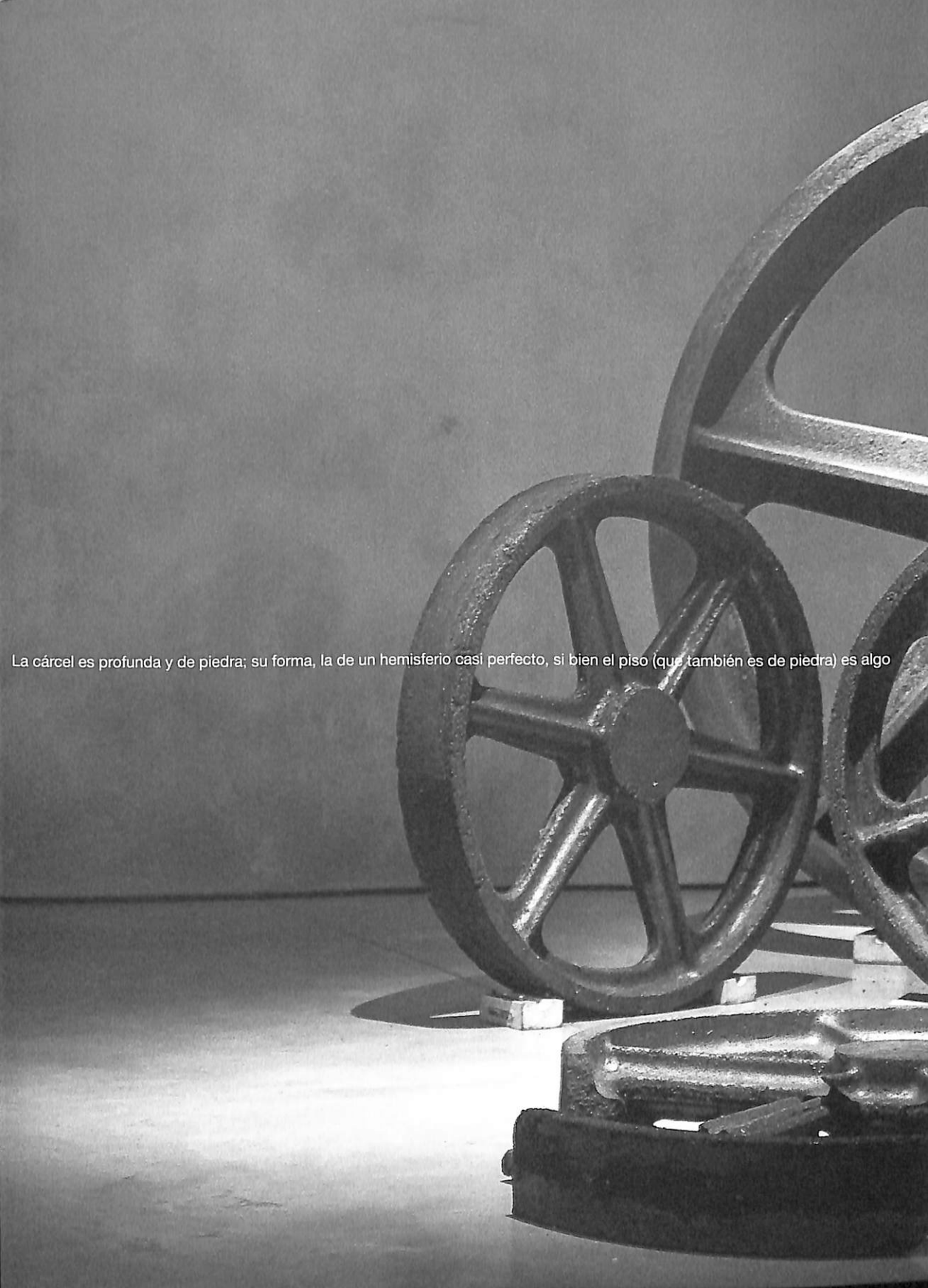
Taller de Arena
Gabriel Botero

Abril 29 - junio 29 de 2015

MUSEO DE ARTE MODERNO
MEDELLÍN - COLOMBIA



Francisco Mejía. 1942. Talleres Robledo S.A. Cortesía Biblioteca Pública Piloto de Medellín.



La cárcel es profunda y de piedra; su forma, la de un hemisferio casi perfecto, si bien el piso (que también es de piedra) es algo

menor que un círculo máximo, hecho que agrava de algún modo los sentimientos de opresión y de vastedad.

- Jorge Luis Borges - "La escritura del Dios"

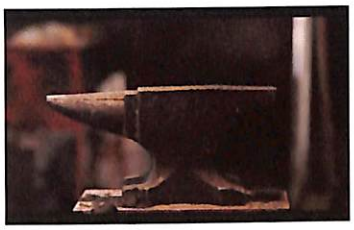
Alguna vez aquí funcionaron los Talleres Robledo. Hoy, el Taller de Arena.

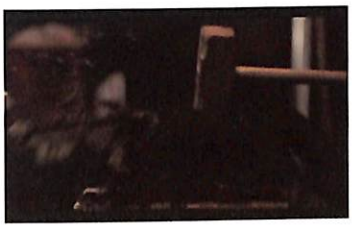
Adentro hay un espacio sin máquinas que es la fragua: el lugar del fogón donde se hace la forja de metal. El metal fue alguna vez sagrado, así como los instrumentos utilizados para dominarlo; sirvió desde un principio tanto para la paz como para la guerra.

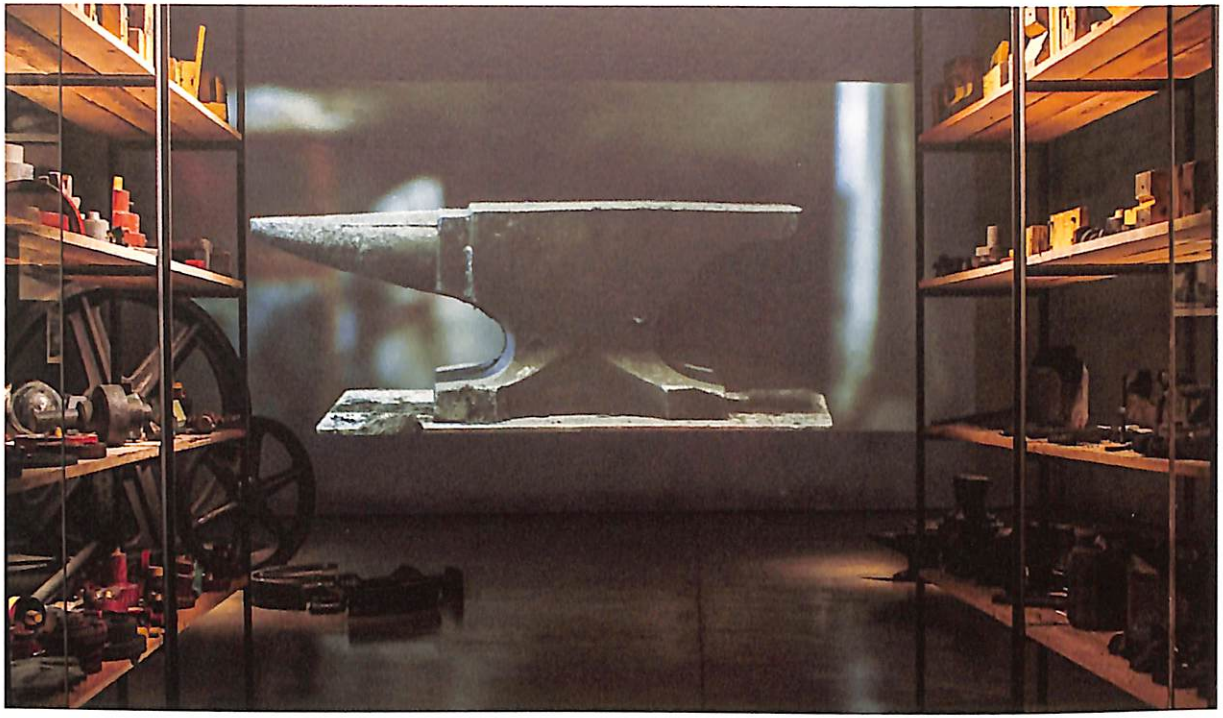
Encontramos al hombre que golpea un yunque sin clemencia. El yunque pierde su forma y función. Ahora es inútil. Pero no el hombre que lo golpea. El yunque no es solamente el hierro que se usa para trabajar los metales, representa también a aquel que persevera.

Este hombre es el herrero, considerado en distintas mitologías y culturas tan importante como el chamán. Ambos son colaboradores de dios, continúan su obra en la tierra; junto con el alfarero, dominan el fuego. El herrero enseña al hombre los secretos de distintas profesiones, en especial todo aquello asociado al fuego y a la domesticación de los alimentos.

Tanto el herrero como el artista quieren modificar el tiempo que les entrega la naturaleza.







Al interior del Taller

Ahí estaban las causas y los efectos, y me bastaba ver esa Rueda para entenderlo todo, sin fin.
- Jorge Luis Borges - "La escritura del Dios".

Estamos ahora adentro del Taller. En América, el yunque consistía en una laja gruesa de piedra sobre la cual los incas trituraban metales, es decir, los primeros molinos. Luego, a partir de la Conquista se utilizaron tecnologías que incorporaron la rueda y los sistemas hidráulicos; datan del período colonial y se popularizaron en Colombia en el siglo XIX mediante el molino de pisones –conocido también como el molino antioqueño– que requiere de una rueda impulsada por agua para activar el sistema de trituración del metal.

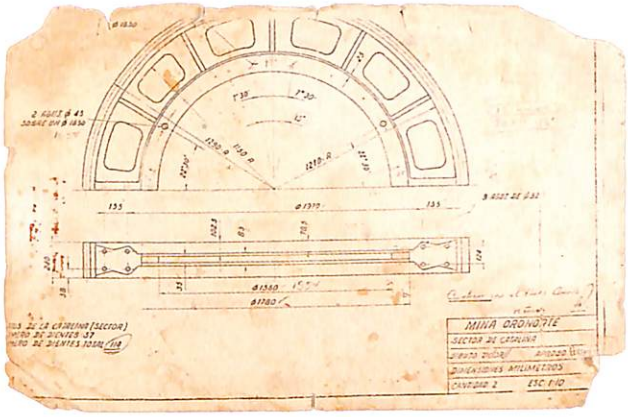
La industria sin la rueda no sería posible. Y la rueda no es más que el cosmos mismo.

La acumulación de capital producida por los negocios de la minería de oro y la exportación del café de finales del siglo XIX y principios del XX permitieron un desarrollo industrial que impulsó la transformación de Medellín. Adicionalmente, la crisis económica mundial durante la década de 1930 y la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) promovieron la sustitución de las importaciones y el fortalecimiento de la industria local. De esta forma, frente a la escasez de hierro en el mercado internacional, material que junto al acero se producía en nuestro país, la industria nacional despegó. Producir en el país permitía abaratar los costos y responder a la creciente demanda.

En esta historia que significó la primera mitad del siglo XX, se inserta el Taller Estrella (1898), posteriormente Talleres Robledo (1920) que fabricaba primordialmente maquinaria para las industrias locales. Robledo fue fundamental para la industria textil que hizo posible el crecimiento económico de Medellín en el siglo pasado.

En 1942 Talleres Robledo pasó a ser parte de la Siderúrgica de Medellín, aunque conservó su personería jurídica hasta 1953. Estaban dotados de un horno de cúpula para fundir hierro y de un buen equipo de máquinas-herramientas para construir aparatos. Producían para ingenios azucareros, piezas para ferrocarriles, turbinas Pelton, molinos californianos, despulpadoras para café, trapiches para caña, trilladoras, relojes, entre otros artículos.

La arena



Santa Catalina. Impresión digital sobre fichas bibliográficas encontradas. 24 x 36 cm. 2015. Dibujo técnico encontrado de catalina para cementera. 22 x 33 cm. Sin Fecha.

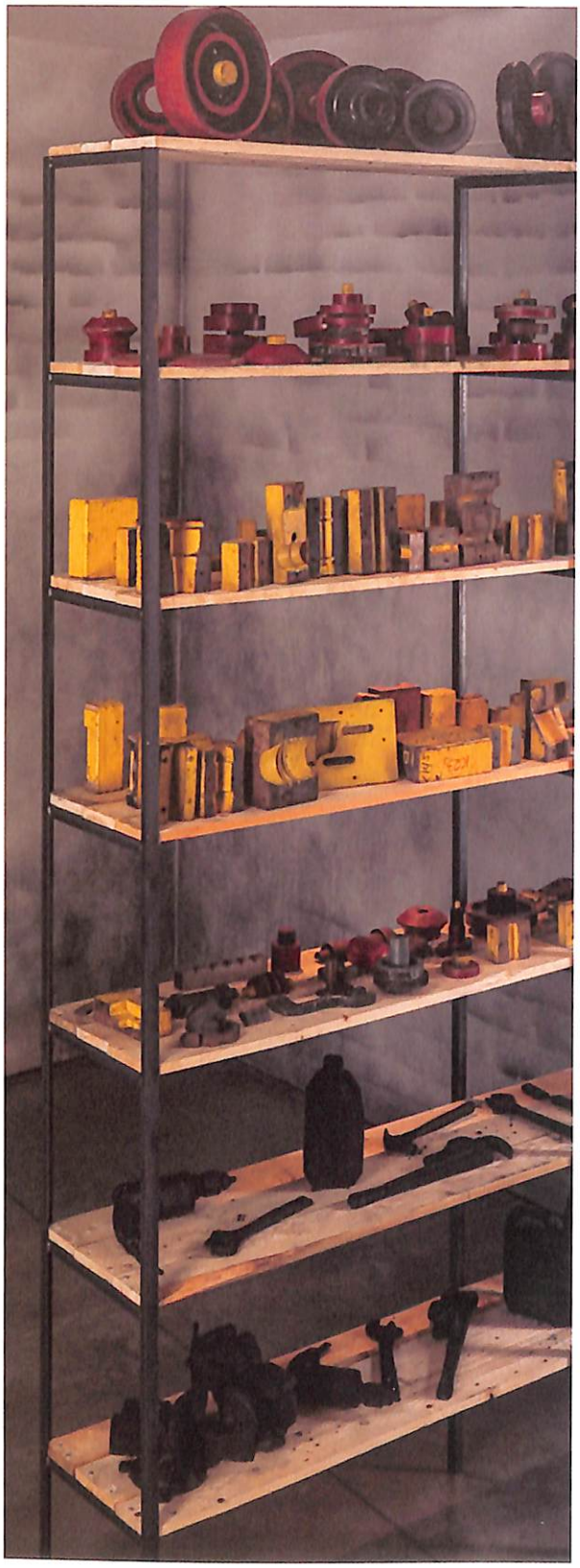
Fotos derecha e izquierda: Fondo Simesa. Cortesía Biblioteca Pública Piloto de Medellín.

La arena es infinita e inabarcable. Es la realidad que nos acosa. Con la arena, con el hierro y con el barro se construyen ciudades. Las ciudades crecen, las industrias crecen hasta que algunas se quiebran, como el barro. El herrero y el alfarero transforman sustancias a través del fuego que permite acelerar los procesos y, en apariencia, dominar el tiempo.

Un tiempo frágil, como nos lo muestra Cipriano Algor, protagonista de *La caverna*, novela de José Saramago, quien tiene como oficio la alfarería, profesión anticuada que pronto dejaría de darle sustento por la prevalencia del uso del plástico. Como le dice Marta, su hija, "*ya nadie quiere ser alfarero, quien se harta del campo se va a las fábricas del Cinturón, no salen de la tierra para llegar al barro*".

Así, quien se harta de la arena no sale de allí para llegar al hierro.

Cipriano Algor encuentra que su oficio no tiene lugar en el mundo del libre mercado, pero es todavía una semilla de resistencia del vencido. Aquí en los Talleres el orden mundial y las reglas del mercado que se imponen en la década de 1990 vencen –no sin resistencia- a las industrias locales de textiles y de hierro y acero. Estas también se vuelven obsoletas. El horno de Cipriano Algor se apaga para siempre.



Salida

Vuelve a girar la rueda.

En América, el hierro que se encontró por vez primera era meteórico, literalmente caído del cielo, metal-estrella. Curiosamente, también los Talleres Robledo se llamaron Estrella alguna vez. Allí Francisco Antonio Cano fundió la primera escultura en bronce en diciembre de 1910. Dice el artista:

Relatar todas las operaciones que son indispensables para el logro feliz de empresa de esa clase, ignorándolo todo, inventando lo que está inventado hace más de dos mil años, prever todas las causas de fracaso, no dormir la mar de noches pensando en la desgracia de quedarse en vergüenza por el vencimiento de unas aspiraciones bellas, ni es cosa fácil ni interesaría a otros que a los adicionados a esa clase de luchas.

Salimos del Taller y entramos al Museo. Aquí el artista es el herrero, pero ya no intenta dominar el tiempo acelerándolo con el fuego. Le busca al tiempo un lugar porque sabe que no es posible ni recuperarlo, ni recrearlo. Ahora el Museo domina el tiempo. Salimos del Taller y entramos al Museo que está construido sobre este pasado.

A menos de que se mencione lo contrario todas las fotografías pertenecen a la exposición Taller de Arena. 2015. Museo de Arte Moderno de Medellín.

Fuentes

PROGRAMA C busca apuntalar el compromiso del MAMM con la creación artística contemporánea a través de una serie de investigaciones curatoriales, procesos de seguimiento y producción de exposiciones presentadas en la sala de proyectos especiales del MAMM. Éste pretende, por un lado, promover y estimular la producción de artistas colombianos emergentes y, por otro, proporcionar un espacio para la difusión y el disfrute del público en torno a las prácticas más recientes. Acompañado de una serie de actividades paralelas, **PROGRAMA C** vincula a la institución y a la ciudad con realidades, actividades y proyectos artísticos experimentales, alternativos e innovadores, del país y el mundo.

Gabriel Botero. (Medellín, 1981)

Magíster en Artes Plásticas y Visuales de la Universidad Nacional de Colombia - sede Medellín, graduado con la tesis meritoria "Transformaciones: narrativas del hacer" (2012) después de haber sido becado al finalizar su pregrado en artes plásticas de la misma Universidad (2006). En la actualidad desarrolla su trabajo como artista e investigador de manera independiente y como docente en el Departamento de artes de la Universidad de Antioquia.

Entre sus intereses está el estudio de diversas tradiciones y saberes técnicos como el grabado, el dibujo y la escultura, mediante los cuales examina elementos como el paisaje, la máquina y la técnica (el hacer) para ser convertidos en metáforas de memorias, tiempos y espacios que van y vienen en una especie de territorio ruinoso. www.gabrielbotero.com

Cristina Lleras, curadora. (Bogotá, 1977)

Doctorada en museología en la Universidad de Leicester (2011), es licenciada en Artes de la Universidad de Georgetown. Obtuvo la Maestría en Historia y Teoría del Arte y la Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia. Publicó su tesis en la revista Textos bajo el título *Arte, política y crítica. Politización de la mirada estética. Colombia 1940-1952*. Entre 2004 y 2012 ocupó el cargo de Curadora de arte e historia del Museo Nacional de Colombia. Sus investigaciones se concentran en los museos nacionales y el trabajo entre museos y comunidades. Entre marzo de 2012 y diciembre de 2013 se desempeñó como Gerente de Artes Plásticas y Visuales del Instituto Distrital de las Artes (Idartes) de Bogotá. Ha sido docente en áreas de museología y curaduría en la Universidad Nacional de Colombia y la Universidad de Los Andes.

CELSIA Energía en acción

AGRADECIMIENTOS: Biblioteca Pública Piloto - Sala Antioquia. Locación videos: FINSA - Fundiciones Industriales y Cantera Sinifaná Construcciones. Producción, investigación y video: Tomás Campuzano, Karol Melissa Muñoz. Asistentes: Javier Botero, Julián Carvajal, Javier Sierra, Andrés Ospina y Pablo López. Medios digitales: Isabel C. Rueda Calle. Al acompañamiento de: Lindy Márquez, Felipe Campuzano y familia del artista.
PROGRAMA C - TERCERA ENTREGA / Un proyecto del Museo de Arte Moderno de Medellín en alianza con Celsia / ***TALLER DE ARENA*** / Curadora invitada: Cristina Lleras / Artista invitado: Gabriel Botero / Coordinación, producción y diseño gráfico: Equipo MAMM / **FOLLETO** / Textos: Cristina Lleras / Fotografía: Carlos Tobón, Tomás Capuzano. **Museo de Arte Moderno de Medellín**. Cra 44 # 19A-100. Ciudad del Río. Medellín. Colombia. T: (574) 444 26 22 / info@elmamm.org / www.elmamm.org